

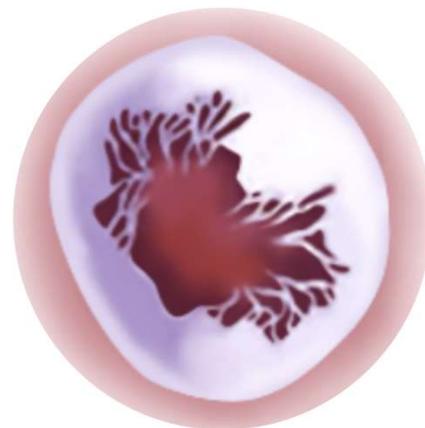
La estenosis mitral consiste en un **estrechamiento de la válvula** que da paso a la sangre al ventrículo izquierdo desde la aurícula izquierda. Esto provoca un exceso de presión en la aurícula izquierda y una **congestión de la circulación pulmonar** que son motivo de la sintomatología y manifestaciones que acompañan a esta disfunción valvular.

Como causa, la principal la constituye la **enfermedad reumática, proceso de daño inmunológico de la válvula** a lo largo de décadas. Los pacientes afectados por estenosis mitral suelen haber presentado episodios de fiebre reumática en la infancia y/o la juventud. Décadas más tarde, el daño sobre la válvula se manifiesta en forma de una cicatrización progresiva de las comisuras de la válvula, que llega a limitar su apertura. La válvula mitral tiene gran tamaño, algo más pequeña de la esfera de un reloj. Cuando requiere la reparación, el estrechamiento alcanza un área como la de la cara de un dado de parchís.

El exceso de presión en la aurícula izquierda conlleva una dilatación de la misma, que hace que pierda su función contráctil e incluso se distorsione su actividad eléctrica, pasando a presentar **arritmia** en forma de **fibrilación auricular**. La mala circulación de la sangre en una cavidad dilatada y sin contractilidad hace que se estanque y pueda generar **coágulos que puedan provocar embolias o ictus**, los cuales pueden ser incluso algunos de los síntomas iniciales de la enfermedad valvular.

Su manifestación clínica más habitual es la **sensación de falta de aire** y de mala tolerancia al esfuerzo, consecuencia de la mencionada congestión de la circulación pulmonar. Esta puede llegar a ser tan importante que, junto a que frecuentemente los pacientes con estenosis mitral siguen algún régimen de tratamiento anticoagulante, puedan presentar episodios de diferente grado de **sangrado con la expectoración**.

Válvula mitral normal abierta



Estenosis mitral

